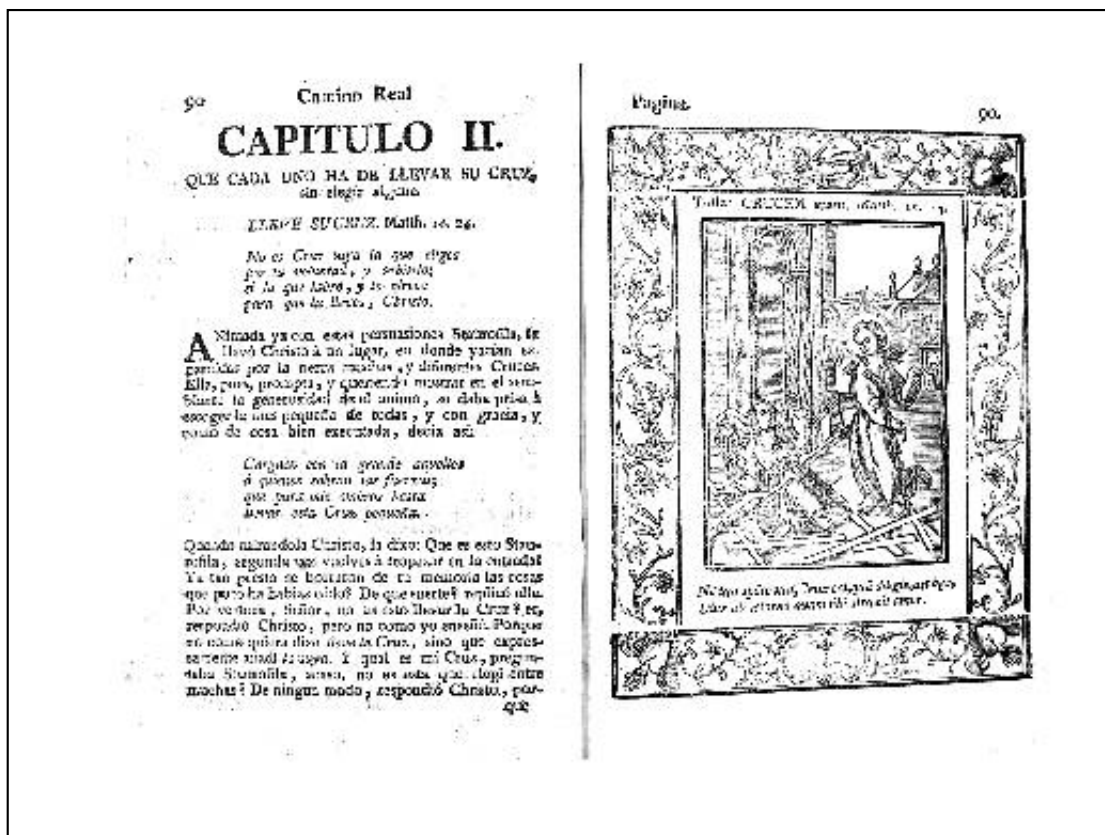


Emblema 1



Glosa

El hombre no dispone de su libre arbitrio para escoger una cruz, sino que ha de cargar la que Dios le depara. Puesto que toda cruz y aflicción provienen de Dios, que es el sumo bien, serán mejores cuanto mayor sea su tamaño; por ello, si las cruces son buenas, no se deben despreciar, sino desear más, porque de los bienes no se debe escoger el menor, sino el máximo. Las adversidades que acompañan a la cruz se reciben con gusto y se sufren con paciencia.

Epigramas

*No es Cruz tuya la que eliges
por tu voluntad, y arbitrio;
sí la que labró, y te ofrece
para que la lleves, Cristo.*

Número de versos: 8
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Catalina de Siena se deleitaba con las aflicciones.

Gertrudis oró por una persona que se quejaba.

Javier pedía cruces, trabajos y persecuciones.

San Francisco padeció muchas enfermedades.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aflicción, Arbitrio, Bien, Cruz, Mal, Paciencia
- **Onomásticas:** Catalina de Siena, CRISTO, DIOS, Francisco, san, Gertrudis, santa, JAVIER, Staurófila
- **Autoridades:** Acta: ACT. canonizationis; Bernardo: BERNARD. apolog. ad Guillelm. Abbat.; Bernardo: BERNARD. ser. 3. de Nativit.; Biblia: BIBLIA apoc. 14, 2; Biblia: BIBLIA Iob. 6, 10; Biblia: BIBLIA Is. 66, 1; Biblia: BIBLIA Is. 7, 15; Biblia: BIBLIA Matth. 16, 24; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 26; Biblia: BIBLIA Matth. 4, 3; Biblia: BIBLIA psalm. 49, 13; Blosio, Francisco Ludovico: BLOSIO. Monil. cap. 10.; Buenaventura, santo: BUENAV. vita. cap. 14; Gerson, Jean Charlier: GERSON. 3, 19; Lipsio, Justo: LIPSIUS. de constantia. 2, 6; Surius, Laurentius: SURIUS. vitae

Páginas digitalizadas

CAPITULO II.

QUE CADA UNO HA DE LLEVAR SU CRUZ,
sin elegir alguna.

LLEVE SU CRUZ. Matth. 16. 24.

*No es Cruz tuya la que eliges
por tu voluntad, y arbitrio;
si la que labra, y te ofrece
para que la lleves, Christo.*

A Nimada ya con estas persuaciones Staurofila, la llevó Christo à un lugar, en donde yacian esparcidas por la tierra muchas, y diferentes Cruces. Ella, pues, prompta, y queriendo mostrar en el semblante la generosidad de el animo, se daba prisa à escoger la mas pequeña de todas, y con gracia, y como de cosa bien executada, decia asi:

*Carguen con la grande aquellos
à quienes sobran las fuerzas;
que para mis ombros basta
llevar esta Cruz pequeña.*

Quando mirandola Christo, la dixo: Que es esto Staurofila, segunda vez vuelves à tropezar en la entrada? Ya tan presto se borraron de tu memoria las cosas que poco ha habias oido? De que suerte? replicó ella. Por ventura, Señor, no es esto llevar la Cruz? es, respondió Christo, pero no como yo enseñé. Porque no como quiera dixe lleve la Cruz, sino que expresamente añadi la suya. Y qual es mi Cruz, preguntaba Staurofila, acaso, no es esta que elegi entre muchas? De ningun modo, respondió Christo, porque

Tolle CRUCEM suam. Matth. 16. 24.



*Nō tua spōte tuā, Crux est, quā diligis, aſt hec,
Dius ab aeterno quam tibi struxit amor.*

De la Cruz. Lib. II. 91

que nó se dà facultad aqui para que cada uno por su arbitrio elija la Cruz, sino que conviene esparrarla de la mano de Dios.

A lo que veo, errè, dixo Staurofila, porque así hablaba conmigo: De los males se ha de elegir el menor, y por eso si forzosamente se ha de llevar la Cruz, basta la pequeña. No es ligero error contar la Cruz entre los males, respondió Christo. Esta, à la verdad, es cierta heregia de los carnales, y mundanos que miden la bondad de qualquiera cosa por los sentidos de el cuerpo. Però quiero que estribes en razon, y en fé, que si te valieres de ellas, no afirmaràs que son malas las Cruces. Aparta el velo de semejantes opiniones, y mira al origen, y fin de los trabajos, y veràs que aquel nace del bien, y este camina, y se dirige à él. „ Ciertamente que toda Cruz, y afliccion „ viene de Dios; esto es, no solo del sumo bien, sino „ del Autor, de la cabeza, y fuente de todos los „ bienes, del qual està tan lexos que proceda mal „ alguno, como lo està que el sea malo. Aquel solo „ benefico saludable poder, que igualmente des- „ precia ofender, y ser maltratado: y que su unica, „ y suma potencia es beneficiar.

Por el fin tambien (como dixe) es buena la Cruz, porque siempre està ordenada al bien, y à la salud, y por mejor decir este es el recto, y cierto camino para esta. Como pueda ser mala la que guia, y lleva al sumo bien del hombre?

Però encendamos aqui la antorcha de la Fé, para disipar toda sombra. No crees Staurofila, que yo verdadero hijo de Dios, real, y verdaderamente estoy en el augustísimo Sacramento de la Eucharistia? Sé de verdad que lo crees: pues dime aora, por qué crees esto tan firmemente? Porque tu, ò eterna Verdad, nos lo revelaste, respondió ella, y con tu boca sacratísima dixiste: *Este es mi Cuerpo.*

Pues por qué, decia Christo, no has de estimar por

*Lipsius
l.b. 2. de
Const. c. 6.*

*Matth. 26.
26.*

M 2

Camino Real

92

buenas las aflicciones, y las Cruces, quando yo mismo dixé: Bienaventurados los pobres de espíritu: Bienaventurados los que lloran: Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia?

Callaba Staurofila, ó porque consintiese, ó porque no se la ofreciese que replicar. Quando segunda vez la dixo Christo, vés ya la consecuencia de esto? Qual preguntó ella? Es á saber, respondió Christo, que siendo buenas las Cruces, no se han de despreciar, sino desear mas: y de los bienes no se ha de elegir el minimo, sino el maximo. Veo (dixo Staurofila) que es esta la ilacion que se sigue; pero quien es el que podrá esto? Para que lo executases, respondió Christo, me adelanté con el exemplo. „ Para nacer teniendo la misma sabi-

Bern. ser.
3. de Na-
tivil.

„duria, y potestad que aora, como virtud de Dios,
„y sabiduria Divina, y estando en mi arbitrio es-
„coger el tiempo que quisiese, elegi el mas penoso
„especialmente para un niño, è hijo de Madre po-

Psam. 42.
13.

„bre. Mio era el mundo, y su plenitud, y con
„todo eso escogi un establo: el Cielo era mi so-

Isai. 66. 1.

„lio, y la tierra peana de mis pies, y elegi por
„trono real las estrecheces del pesebre. Y ya que se

Isai. 7. 15.

„ha profetizado de mi: No es: que sabria reprobar
„el mal, y elegir el bien? El mal es el deleite del
„cuerpo, pero el bien la afliccion. Ciertamente
„elegi esta, y niño sabio, infante Verbo, repro-
„bó aquel.

Bonav. in
Vita cap.
14.

„Grande exemplo, respondió Staurofila, pero quie-
„nes son, Señor, los que te siguen por este camino?
Y quien será el que despreciando las conveniencias
de esta vida, elija en lugar de ellas las adversidades?
Ignoras, la dixo Christo, quantos verdaderos aman-
tes de la Cruz tuve, y tengo? No se te ofrece lo
que se escribe de San Francisco „ tan gravemente
„afligido de muchas enfermedades, que apenas
„tenia miembro alguno en que no padeciese un
dolor

De la Cruz. Lib. II.

93

„dolor terrible; llegando por largos, y diferentes
„achagues á tal estado, que consumida la carne,
„apenas tenia mas que la piel, y los huesos, con-
„goxado con crueles dolores del cuerpo, no llama-
„ba á estas angustias suyas penas, sino hermanas.
„Un dia, pues, que le acometieron mas terrible-
„mente los dolores de lo que solian, cierto Frayle
„sencillo, le dixo: Hermano, ruega á Dios, que se
„porte contigo con mas blandura: pues parece que
„su mano se agrava contra ti mas de lo que debe.
„Lo qual, oyendo el Santo, exclamó con un
„suspiro grande, y dixo: A no conocer en ti una
„pureza simple, desde aora empezára á aborrecer
„tu compañía, pues te atreviste á juzgar reprehensi-
„bles acerca de mi los juicios divinos. Y aunque
„estaba todo quebrantado con la prolixidad de una
„enfermedad grave, arrojandose en la tierra, y
„hiriendo contra ella los debiles huesos, besan-
„dola, decia: gracias te doy Dios, y Señor, de
„todos estos dolores que padezco, y te pido, mi
„Señor, que si te agradare, cien veces los multi-
„pliques: porque me será acceptisimo, que afligien-
„dome con dolor, no lo suspendas, siendo mi mayor
„consuelo el cumplimiento de tu santa voluntad.

„Que sientes, Staurofila, de este animo generoso?
„Por ventura, se contentaba aquel con una Cruz?
Ni fué solo Francisco, porque tuvo por compañero
al otro Xavier, que en la abundancia de los con-
suelos divinos, solia exclamar: basta, Señor, basta.
Pero en las Cruces, trabajos, y persecuciones,
decia: Mas, Señor, mas. No me libres de esta Cruz,
sin embiarme otra mas grave.

„Pero para que nada halles menos, te propondré
„un exemplo de tu mismo sexo, del todo memorable.
Mi esposa Cathalina de Sena, de tal suerte se deleita-
ba con las aflicciones, que nada en esta vida la
„causaba tanto consuelo como las Cruces; sin las

Joh. 6. 10.

Acta Ca-
noniza

Sarius in
Vita

Camino Real

94

quales (como decia) la fuera molestisimo el vivir: y por ellas con mucho gusto padeciera la dilacion de la bienaventuranza, no ignorando, que no poco se aumentaba esta, con las aflicciones. Viendose en una ocasion acometida de una grande calumnia, como me la propusiese con muchas lagrimas, me aparecí, teniendo en la mano derecha una corona de oro de admirable hermosura, y en la izquierda otra de espinas, y la dixé, que eligiese de las dos la que gustase. Pero ella respondió, yo, Señor, deseo en esta vida conformarme siempre con tu pasion, y abrazar las penas por alivio, y arrebatando al mismo tiempo con fervor de la mano sinistrea la Corona de espinas, se la apretó fuertemente à la cabeza, hiriendola por todas partes con las puas.

Que te parece ya? Por ventura horroriza à todos la Cruz? Acaso buscan la mas pequeña, ó si pueden, semejantes à ti, ninguna? Pero todos estos, decia Staurofila, fueron perfectos, y santos, y yo soy pecadora, y muy delicada. Y que importa, respondió Christo, para que no procures imitarlos. Ni los otros tuvieron carne de hierro, sino que fueron hombres pasibles, semejantes á ti. Pero no intento aora apretarte á cosas tan grandes sino que solamente no elijas por tu arbitrio la Cruz, diciendole con los imperfectos: Esto, y esto y esto admitiré facilmente, pero la Cruz que aora se me impone, es mas pesada de lo que pueden mis fuerzas.

*Gers. lib. 3.
cap. 19.*

„Creeme, que no es verdadero paciente aquel que no quiere padecer, sino lo que le parece, y por „aquel que le agrada. El verdadero paciente con „indiferencia, quantas veces le sucede algo adverso „por alguna criatura, todo lo recibe con gusto de „la mano de Dios, y saca desto gran ganancia. Si „ya como estás instruida, te negaste á ti misma, si enteramente me resignaste el entendimiento, y la voluntad, porque aora como olvidada de los primeros con-

De la Cruz. Lib. II.

95

consejos, vuelves segunda vez á consultarlo? Por ventura, yo, Sabiduria eterna, no ordené de tal suerte todas las cosas, que qualquiera que suceda, es lo que ciertamente te conviene?

Señor, decia Staurofila, obré con mucha ignorancia, estribando en la sabiduria propia; y confieso que esta eleccion mia procedió de la prudencia de la carne, la qual por ventura no carece de peligro. Asi es, respondió Christo. „Ay de aquellos „que llevan no su Cruz, sino la agena! Ay de los „que tocan, no en sus citaras, como aquellos del „apocalypsi, sino en las agenas. Por agena se debe reputar la Cruz, que alguno elige por propria voluntad; y propria la que à cada uno se le impone, y destina por mi Padre, use finalmente, para esto de la mano que quisiere.

„Movida de compasion la Santa Virgen Gertrudis, oró por una persona, de la qual habia oido, „que se quexaba con impaciencia, de que Dios la „embiaba trabajos, menos convenientes à su salvacion; y la respondió: Dile à esa persona, por quien „me ruegas, que pues no se puede alcanzar el „Cielo sin alguna tribulacion, ó molestia, que elija las que le parece que le serán mas provechosas, „y quando estas le vinieren tenga paciencia. En las „quales palabras entendió Santa Gertrudis, que era „peligrosísimo linage de impaciencia, quando con „soberbia, y presuncion quiere el hombre escoger „las tribulaciones que ha de padecer, diciendo: „que no conviene à su salvacion, ni puede llevar „los trabajos que Dios le embia. Mira quanto peligro se halla en la eleccion de la Cruz: el qual

tu con estos avisos procura
seriamente
evitar.

***)(X)(***

CA.

